

La participación de los padres en la escuela

Eva Kñallinsky Ejdelman

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

RESUMEN

Es necesario desarrollar una concepción de educación que tenga en cuenta el aporte del medio familiar y que precise los roles complementarios de padres y maestros con vistas a construir los cauces necesarios para una eficaz colaboración entre ambos.

Familia y escuela son los pilares del proceso educativo y sus funciones son complementarias por lo que el diálogo debe ser permanente.

La formación de los maestros en este ámbito es muy escasa, pero cada vez más se ve como una necesidad y no puede quedar al margen de las nuevas exigencias sociales y relacionales que plantea la sociedad actual.

ABSTRACT

Nowadays it's necessary to develop a new educative concept regarding the family atmosphere, in order to specify the teachers and parents complementary roles. These roles will help to build the necessary channels for productive team-work.

The family and school are the basis of the learning process and their functions complement each other, therefore a constant interaction between the two would be required.

Teacher Training in this field is so far quite poor, however everyday it's seen as more of a necessity and it can no longer ignore the new social demands.

La relación familia-escuela

La institución escolar, sola, no puede en la actualidad afrontar las exigencias cada vez mayores que plantea la educación de niños y jóvenes.

Necesita abrirse a otras instancias y mantener relaciones dinámicas con otras instituciones, muy especialmente con la familia.

Los padres, cada vez más, quieren informarse sobre lo que sus hijos hacen en la escuela y reclaman el diálogo con los maestros.

Se hace necesario desarrollar una concepción de la educación que tenga en cuenta el aporte del medio familiar y que precise los roles complementarios de padres y maestros con vistas a construir los cauces necesarios para una eficaz colaboración entre ambos.

Padres y maestros deben encontrarse, ponerse de acuerdo y definir sus respectivos roles como señala L.Katz¹. Esta autora estudia siete dimensiones en los roles de padres y maestros y concluye que la resolución del conflicto entre ambos reside en determinar la especificidad de cada uno y la complementariedad de los dos polos del complejo familia-escuela.

Algunas investigaciones realizadas sobre la relación familia-escuela aportan datos interesantes para su análisis.

Así, E.Tedesco² constata que la mayoría de los padres de medios modestos carecen de información sobre la escuela y no asocian el fracaso escolar de sus hijos con sus condiciones de vida y su bajo nivel cultural. A menudo manifiestan una actitud de inferioridad hacia la escuela.

Por lo general no asisten a reuniones de padres y admiten que no se atreven a expresarse en público y que con frecuencia no comprenden el lenguaje utilizado por el maestro.

En familias de mayores recursos, Pourtois y Delhaye³ encuentran que estos padres plantean el éxito en la escuela como algo normal y el fracaso escolar como inaceptable.

Del examen de éstas y otras investigaciones Monnier y Pourtois⁴ extraen algunas consideraciones:

- La gran mayoría de los maestros no está preparada específicamente para encontrarse con los padres de sus alumnos.

1 Katz, L. "Contemporary Perspectives on the Roles of Mothers and Teachers" en *Journal of Early Childhood*, 1982, Vol.7, Pág. 4-15.

2 Tedesco, E. *Des familles parlent de l'école*. París. Casterman. 1979.

3 Pourtois, J.P. y Delhaye, G. "L'école: connotations et appartenance sociale" en *Revista Française de Pédagogie*, 1981, 54, Pág. 24-31.

4 Monnier, R. y Pourtois, J.P. *Relations école-famille* Bruselas. Labor. 1987.

- Las modalidades utilizadas para favorecer este encuentro resultan poco eficaces.
- Consciente o inconscientemente, los maestros invocan el medio familiar del alumno para justificar la evolución escolar.
- El status socioeconómico y cultural de maestros y padres influye de manera significativa en el sentido de la relación.
- Surgen conflictos de objetivos en los encuentros de padres y maestros.
- Los responsables escolares han tomado conciencia del papel que juega la arquitectura escolar como factor condicionante de la frecuencia y calidad de los encuentros entre padres y maestros.

En nuestra sociedad, ir a la escuela es el “trabajo” de todos los niños y adolescentes. Lo normal es que todas las familias se interesen aunque no cabe duda de que no todos los padres conceden la misma importancia a la escolaridad de sus hijos. Mientras unos la viven intensamente, otros son indiferentes. Algunos se ven enfrentados a continuos conflictos y fracasos y otros viven con alegría el éxito de sus hijos.

Lo que está claro es que, de una manera o de otra, reconfortante o amenazante la escuela forma parte de la vida cotidiana de cada familia y la idea de escuela que tengan los padres va a influir en la adaptación escolar del niño.

El éxito de los niños en la escuela se ha convertido, para la mayoría de los padres, en una meta importante.

Cada vez más los padres quieren hacerse oír, emitir su opinión en relación a la labor escolar.

Esto explica el desarrollo en los últimos veinte años de las asociaciones de padres, la realización de reuniones, la aparición de numerosas publicaciones sobre el tema destinadas a los padres, la búsqueda de nuevas fórmulas para favorecer la participación en las clases y en la gestión de los centros.

Ante esto, la escuela reacciona de diversas maneras. En ocasiones, abierta, atenta al deseo de participación de los padres, brindando vías para su concreción. En otras, a la defensiva, replegándose sobre sí misma.

El diálogo es difícil, incluso a veces inexistente pero sobre todo desigual y frágil como apuntan C.Montandon y P.Perrenoud⁵. Los maestros conforman un cuerpo profesional organizado y poco habituado a negociar con los usuarios.

Por su parte los padres, individualmente, tienen pocos años para lograr cambios que les conciernan personalmente, ya que los niños crecen y sus necesidades van cambiando con la edad y el ciclo escolar correspondiente.

⁵ Montandon, C. y Perrenoud, P. *Entre parents et enseignants: un dialogue impossible?* Berna. Peter Lang. 1987.

Aun organizados, los padres tienen un poder limitado sobre la política escolar. En su inmensa mayoría, los padres no tratan con los maestros en pie de igualdad.

Muchos profesores no ven con buenos ojos la participación de los padres en la tarea educativa. No les gusta ser observados, alegan falta de tiempo, no saben cómo encauzar esa participación, temen la apertura y que su competencia se vea lesionada y piensan que los padres no tienen la formación adecuada para inmiscuirse en su trabajo.

Al facilitar la participación de los padres saben que se encontrarán con opiniones muy variadas, a menudo irreconciliables, por lo que resulta difícil dosificar la apertura.

También se muestran reticentes ante el crecimiento del poder de los padres.

Éstos, por su parte, también plantean problemas para participar. Muchos no quieren comprometerse ni dedicar su tiempo a la escuela, otros no saben cómo intervenir ni qué es lo que pueden hacer. Por lo general se sienten excluidos de la escuela y aislados frente a los maestros.

Hay otros padres que se sienten con derecho a cuestionar la preparación de los maestros o los programas pedagógicos y algunas de sus intervenciones dificultan la labor del maestro.

Sin embargo, a pesar de todas las dificultades, de su desigualdad y su fragilidad, el diálogo entre la escuela y la familia existe.

La escuela no puede ignorar completamente la opinión de los padres. De algún modo necesita obtener su acuerdo para la buena marcha de la institución y establecer un consenso acerca de las concepciones que el centro tiene sobre disciplina, evaluación, actividades extraescolares, etc.

No existen razones que impidan el establecimiento de relaciones adecuadas entre padres y maestros.

Ambas instituciones son los pilares del proceso educativo y sus funciones son complementarias, por lo que el diálogo debe ser permanente.

Compartir las tareas educativas debe ser el principio de la relación entre la familia y la escuela. Es importante que exista una división de responsabilidades y de acciones educativas entre las dos instituciones que comparten el tiempo del niño y sus posibilidades de aprendizaje.

Es un proceso de negociación y comunicación continuo.

La relación familia-escuela permite aumentar las posibilidades educativas de la familia, mejorar su nivel pedagógico por el contacto directo con profesionales de este campo, dar una continuidad al ambiente educativo de la casa y la escuela y elevar el nivel cultural de la comunidad.

Esto tiene una influencia positiva en el niño, aumenta su autoestima, le proporciona un mayor equilibrio afectivo (lo que redundará en un mejor rendimiento).

to escolar), se siente apoyado por su familia y le lleva a expresar mejor sus sentimientos y opiniones.

Formación del profesorado

La formación de los maestros no puede quedar al margen de las nuevas exigencias sociales y relacionales que plantea la sociedad actual.

Esta formación es muy escasa en lo que concierne a la participación de los padres en la escuela y a las vías de colaboración que deben establecerse entre ambas instituciones.

No obstante, cada vez más se ve como una necesidad y son numerosos los maestros que confiesan no saber cómo abordar a los padres ni qué hacer con ellos.

Los maestros deben tener la posibilidad de conocer los planteamientos de la Educación Familiar, por ejemplo, qué papel desempeña la familia en el desarrollo y la adaptación escolar del niño, cómo se puede mejorar la relación familia-escuela, qué estrategias y técnicas de intervención utilizar para la participación de los padres, etc.

Es necesario preparar a los maestros y futuros maestros para que puedan relacionarse con otro tipo de interlocutores adultos, padres de sus alumnos.

Es importante que tomen conciencia de la enorme influencia que ejerce la familia en el desarrollo de la personalidad del niño así como de la necesidad de apoyo y atención que también tienen los padres.

Es el maestro quien tiene que dar el primer paso a la hora de crear vías de participación y canales de comunicación entre la escuela y la familia, y para ello debe conocer técnicas específicas.

Debe aprender a organizar reuniones de todo tipo, actividades que permitan la integración de los padres, orientarlos y ayudarlos a evaluar a sus hijos.

Esta formación requiere una madurez psicológica que permita una objetividad y no les confunda con sus puntos de vista y formas de actuar personales.

Dentro de los objetivos de la formación de los maestros para el desarrollo de la relación familia-escuela podemos citar:

- Que tengan una visión pluralista que les permita detectar cómo las familias perciben a la escuela.
- Sensibilizarlos ante los problemas familiares de sus alumnos.
- Estimularlos para la observación y el desarrollo de una capacidad de intervención.
- Darles elementos que les faciliten la detección de conflictos familiares y la búsqueda de soluciones apropiadas, basadas en un análisis profundo de cada situación.

- Conocer las dificultades que entraña este proceso de relación entre la escuela y la familia.
- Capacitarlos para asumir el rol de dinamizadores, de mediadores socioculturales entre el medio familiar y el escolar.

Actividades para la participación de los padres en la escuela

Con la aprobación en 1984 de la Ley Orgánica del Derecho a la Educación (LODE) se regula la participación de los padres en el gobierno del centro escolar a través del Consejo Escolar de Centro.

En la reciente Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE) se vincula la colaboración de los padres con el éxito mismo de la Reforma Educativa.

Son numerosas las vías de participación. Pero conseguir su apertura depende, en gran medida, de un buen entendimiento entre maestros y padres.

Una clasificación posible de las actividades que se pueden organizar con los padres en la escuela es la siguiente:

a) Actividades de colaboración en el aula

- Talleres para los niños.
- Teatro - Títeres - Marionetas.
- Teatro de sombras - Mímica.
- Música (canciones, instrumentos, etc.)
- Danza (bailes regionales, corros, etc.)
- Cuentos.
- Actividades relacionadas con las profesiones.
- Huerta - Jardinería.

b) Actividades extraescolares

- Visitas educativas.
- Excursiones.
- Acampadas.
- Torneos deportivos.
- Fiestas.
- Convivencias.

c) Actividades de colaboración fuera del aula

- Talleres de madres y padres
 - Elaboración de material didáctico
 - Mantenimiento y decoración del centro

- Construcciones para los niños
 - Confección de disfraces
 - Taller literario
 - Elaboración de cuentos y poesías para los niños
 - Taller de teatro
 - Creación de obras de teatro para los niños
- d) Reuniones
- Individuales
 - Grupales
 - Inicial
 - De evaluación
 - Temas de discusión
 - Problemas del aula
- e) Actividades en casa
- Cuaderno viajero
 - Elaboración de fichas
 - Trabajos manuales
 - Seguimiento del alumno
- f) Actividades para la formación de los padres
- Creación de una Escuela de Padres
 - Organización de ciclos de charlas educativas
 - Cine-forum
 - Actividades culturales
 - Exposiciones
 - Espectáculos
 - Conferencias
- g) Actividades de gestión
- Participación en el Consejo Escolar.
 - Participación en el A.P.A.
 - Delegado de clase.
 - Participación en Comisiones de clase:
 - económica
 - fiestas
 - organización de excursiones
 - otras
 - Participación en reuniones de programación con el maestro.

- Discusión de los objetivos propuestos por el maestro.
- Evaluación de los niños junto con el maestro.

Esta es una pequeña muestra de las múltiples actividades que se pueden organizar con los padres en un centro, dentro y fuera del aula.

El único requisito es un buen entendimiento entre maestros y padres y la firme convicción de que la participación es posible si existe una actitud de colaboración, escucha y confianza por ambas partes.

BIBLIOGRAFÍA

- FAVRE, B. y MONTANDON, C. *Les parents danl'école*. Ginebra. Service de la Recherche Sociologique. 1989.
- GIL VILLA, F. "La participación democrática en los centros de enseñanza no universitarios" en *Revista de Educación* n° 300. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia. 1993.
- HENRIOT VAN ZANTEN, A. "Les familles face à l'école" en Durning, P. *Education Familiale*. Vigneux. Matrice. 1988.
- MERINO, C. *Educación Preescolar comunitaria*. Madrid. Marsiega. 1985.
- MONNIER, R. "Education Familiale en milieu scolaire" en Pourtois, J.P. *Innovation en éducation familiale*. Bruselas. De Boeck. 1991.
- MONNIER, R. y POURTOIS, J. P. *Relations école-famille*. Bruselas. Labor. 1987.
- Montandon, C. y Perrenoud, P. *Entre parents et enseignants: un dialogue impossible?* Berna. Peter Lang. 1987.
- MONTANDON, C. *L'école dans la vie des familles*. Ginebra. Service de la Recherche Sociologique. 1991.
- QUINTANA, J. M. *Pedagogía Familiar* Madrid. Narcea. 1993
- TSCHORNE, P. *Padres y madres en la escuela. Una guía para la participación*. Barcelona. Paidós. 1992.